



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Sylvia Soto-Alvarado, Universidad Austral de Chile, Sylvia.soto@uach.cl

Fernando Gil-Alonso, Universidad de Barcelona, fgil@ub.edu

Isabel Pujadas-Rúbies, Universidad de Barcelona, ipujadas@ub.edu

Incorporación laboral de colombianos y venezolanos en la
región de Los Lagos, Chile: entre la sobrecalificación y la
segmentación laboral

EJE: Migración y movilidad. SR. 41 – Procesos de incorporación socio-laboral en la población migrante. Comunicación para presentación oral

Resumen ampliado: Esta comunicación tiene por objetivo analizar la incorporación al mercado del trabajo de migrantes latinoamericanos en Chile, considerando su lugar de origen, motivación para migrar, nivel de calificación y ocupación en el mercado laboral chileno. Como caso de estudio se analizan dos de los colectivos que han tenido mayor crecimiento en el país durante los últimos años, estos son: colombianos y venezolanos. Dado que la mayoría de los estudios sobre incorporación laboral de la inmigración se han centrado en la Región Metropolitana de Santiago, en esta propuesta nos centraremos en la Región de Los Lagos como ejemplo de área no metropolitana pero que, sin embargo, también ha recibido inmigración extranjera en magnitudes considerables y, suponemos, con unas características específicas.

Palabras Claves: Migración internacional, incorporación laboral, redes sociales, Chile.

Antecedentes

Si bien la población extranjera comenzó a aumentar en Chile a partir de la década de los 90, desde fines de la década del 2000 se acelera el crecimiento de ésta y, junto con ello, se diversifican los países de origen, con predominio de movimientos desde países de la región (Argentina, Perú y Bolivia), destacando la inmigración peruana en cuanto a su magnitud y características (Martínez, 2005; Stefoni, 2005). Esta dinámica migratoria comenzó a modificarse a fines del 2000, cuando Chile es identificado como destino migratorio para otros países de la región (Aninat y Vergara, 2019; Martínez y Orrego, 2016).

Los resultados del Censo de Población y Vivienda del 2017 muestran que los tres colectivos con mayor presencia en el país son peruanos (187.756), colombianos (105.445) y venezolanos (83.045), siendo los dos últimos los países con mayor proporción de migración reciente (Canales, 2019; Soto-Alvarado et al., 2019). Esta distribución habría cambiado según las últimas estimaciones del INE y Departamento de extranjería (2020), que indican que el año 2019, el colectivo venezolano es el que tiene mayor presencia en el país (455.494), seguido el colectivo peruano (235.165), haitiano (185.865) y colombiano (161.153).

Objetivos

Los colectivos que ha migrado recientemente presentan características sociodemográficas diversas en cuanto a estructura de edad, nivel educacional y distribución por sexo lo que incide en el proceso de incorporación en el mercado del trabajo. Por otro lado, las poblaciones que han inmigrado recientemente han tendido a distribuirse en diversas ciudades del país, por lo que ha aumentado la proporción de inmigrantes internacionales en todas las regiones del país, aunque siguen concentrándose mayoritariamente en la región metropolitana.

A partir de lo señalado, el objetivo de esta comunicación es analizar el proceso de incorporación en el mercado laboral de colombianos y venezolanos en un área no metropolitana, para lo cual se ha definido la región de Los Lagos, que para el año 2019 se ha estimado que residen 26.360 personas que han nacido en el extranjero.

Metodología

Se utilizó un diseño metodológico cualitativo, en el cual la recolección de información se realizó a través de 21 entrevistas semiestructuradas realizadas durante el segundo semestre del 2017 y primer trimestre del 2018 a población de origen venezolano y colombiano que residen actualmente en la región de Los Lagos y que llegaron al país a partir del año 2008. Las entrevistas se analizaron mediante la técnica de análisis del discurso sociológico, considerando país de origen, motivación para migrar y nivel educacional de los entrevistados como factores contextuales para la incorporación al mercado del trabajo en Chile.

Para presentar las características sociolaborales de la población inmigrante internacional como contexto previo a los resultados del análisis cualitativo se utilizan datos cuantitativos recogidos a partir de fuentes diversas como Departamento de Extranjería, encuesta CASEN y el Censo de 2017.

Resultados

a. Características sociodemográficas de la población colombiana y venezolana.

El 71,3% de la población colombiana residente en Chile el año 2017, había llegado hacía menos de 5 años al país, proporción que en el caso de venezolanos alcanza el 86,5%. La reciente inmigración de estos dos colectivos se condice con la estructura de edad de sus poblaciones, en las que más de un 85% es población en edad laboral, siendo casi inexistente la población mayor de 65 años, y la población menor de 14 años no supera el 12% del total. Esta estructura es similar al total de la población inmigrante, aumentando escasamente la población mayor, lo que da cuenta de la inmigración previa de otros colectivos (ver tabla 1).

Tabla 1. Características demográficas de la población colombiana, venezolana y total población inmigrante. Censo 2017.

	Colombianos	Venezolanos	Total Pobl. inmigrante
Total	105.445	83.045	746.465
Hombres	48.811	42.641	369.142
Mujeres	56.634	40.404	377.323
% Pobl < 15 años	10,44	12,47	10,36
% Pobl >15 y < 65 años	88,28	86,36	85,75
% > 65 años	1,28	1,17	3,89
Índice masculinidad	86,2	105,5	97,8
Escolaridad*			
<i>Básica</i>	14,62	1,76	12,5
<i>Media</i>	52,56	19,51	46,35
<i>Superior</i>	32,82	78,73	41,14

*Población mayor de 18 años

Fuente: Elaboración propia con Microdatos Censo 2017

Si bien ambos colectivos comparten la reciente llegada al país, presentan características sociodemográficas diversas que, sin duda, inciden en la incorporación laboral. La migración colombiana hacia Chile es feminizada, mientras que la migración venezolana ha sido mayoritariamente masculina. El nivel educacional de la población colombiana y venezolana presenta diferencias: mientras que el colectivo colombiano tiene un nivel educacional mixto,

en el que un 52% tiene educación media (secundaria) y un 33% tiene estudios superiores, el 79% del colectivo venezolano tiene estudios superiores.

b. Incorporación laboral de colombianos.

La calificación laboral de los colombianos residiendo en Chile es heterogénea según lo señalado por fuentes estadísticas revisadas, heterogeneidad que también está presente en los entrevistados. Así, la motivación principal para emigrar dependerá también del nivel de calificación, puesto que de acuerdo con ello tienen una posición social distinta en su país de origen y un nivel de ingresos distinto también.

La inmigración calificada desde Colombia está centrada en el crecimiento profesional y personal, no emigran porque se encuentran sin trabajo o tienen dificultades económicas, sino que migran con el objetivo de crecer profesionalmente. La migración de profesionales colombianos hacia Chile es facilitada por un acuerdo bilateral que permite que los títulos profesionales y grados académicos sean validados por el Ministerio de Relaciones Exteriores para el libre ejercicio de la profesión. Una parte de la población calificada que emigra a Chile desde Colombia son profesionales del área de la salud, con el objetivo de realizar una especialización médica o para trabajar. El profesional médico en Chile tiene mayores privilegios que el profesional médico en Colombia, por lo que en Chile puede llevar un nivel de vida más alto. En general, los migrantes calificados desde Colombia hacia Chile llegan a insertarse en espacios profesionales acordes a sus áreas de formación, y es muy poco usual que profesionales colombianos realicen trabajos no calificados en Chile. (González, Canales, Cruz, y Ocampo, 2017).

Por su parte la inmigración con menor calificación desde Colombia tiene por objetivo superar las condiciones económicas adversas y buscar nuevas oportunidades que les permitan mejorar la calidad de vida del grupo familiar completo. La ilusión de ganar dinero suficiente para enviar mensualmente a su familia y además ahorrar para “tener un mejor pasar” es lo que mueve a los migrantes colombianos no calificados. Esta búsqueda de mejores oportunidades en otro país es producto también de la percepción de privación relativa en su entorno y de la percepción de un sistema desigual (Stark y Bloom, 1985; Serban, 2007). Así, lo importante es obtener empleo, no importando en un primer momento si este es acorde a la calificación disponible. Conseguir trabajo para los entrevistados colombianos que tienen un nivel de calificación bajo no ha sido difícil pues existe demanda de mano obra no calificada en el país. El obstáculo está en la obtención del permiso de residencia temporal, dificultado por la normativa laboral chilena.

En los discursos del colectivo colombiano respecto de sus experiencias laborales en Chile aparece continuamente, y en forma transversal, la comparación de la cultura del trabajo entre los dos países, señalando que el rigor laboral en Colombia es más fuerte que en Chile, lo que les permitiría “surgir” más rápidamente, pues estarían acostumbrados a jornadas más extensas y mayor productividad; ello significaría una ventaja para trabajar en el país. La cultura del trabajo y del emprendimiento de los colombianos son dos elementos que

aparecen altamente valorados en los discursos de los entrevistados, y que se constituyen en capacidades que les permite alcanzar los objetivos del proyecto migratorio.

c. Incorporación laboral de venezolanos.

La migración del colectivo venezolano se encuentra basada en los factores de expulsión de su país de origen producto de la crisis política y económica del país (Páez, 2015; Castillo y Reguant, 2017), por ello la incorporación al trabajo tanto para quienes son profesionales como para quienes no lo son, no está sujeta en primera instancia al logro profesional, sino que busca la mantención en el lugar de destino y regularización de la residencia y, luego, que permita el envío de remesas.

Por lo tanto, existe una porción de migrantes calificados que no obtienen trabajo acorde a su profesión en una primera instancia, y asimismo una porción de migrantes que con estudios técnicos o carreras universitarias sin concluir se emplean en trabajos muy por debajo de su competencia. Es así como en la incorporación laboral de venezolanos se produce una discordancia entre el nivel de calificación y la labor desempeñada, al menos en el primer periodo de llegada al país.

Esta discordancia entre nivel de calificación y trabajo suele ser superada por los migrantes venezolanos una vez que han conseguido regularizar su residencia en el país, establecen redes y/o conocen el mercado laboral chileno. Chile no tiene convenio con Venezuela en cuanto a la validación de títulos profesionales y grados académicos, por lo tanto, el reconocimiento o revalidación de los títulos deben hacerlo a través de la Universidad de Chile, siendo el trámite más complejo. Pero empresas privadas no requieren que los títulos sean reconocidos oficialmente, sino que basta por con que se encuentren debidamente apostillados, lo que ha permitido que venezolanos puedan acceder a empleos acorde a su calificación.

Los entrevistados del colectivo venezolano han tenido la particularidad de encontrar trabajo rápidamente, aunque no siempre en concordancia con el nivel educacional de la población. Por ello, una de las características de este grupo es que ha logrado insertarse en trabajos rápidamente al llegar al destino migratorio, en este caso la ciudad de Puerto Montt, capital de Los Lagos. La explicación de ello tiene que ver con varios factores: la existencia de demanda laboral suficiente; las cualidades personales de los entrevistados, que han llegado con la firme determinación de conseguir trabajo y tienen un alto nivel de resiliencia y, en fin, la simpatía y apoyo por parte de los autóctonos preferentemente por sobre otros colectivos de extranjeros, ya que muchas personas empatizan con la situación de Venezuela.

Entre los entrevistados del colectivo con mayor y menor calificación existen diferencias en cuanto a la estabilidad de los empleos obtenidos y la posibilidad de realizar trayectorias laborales continuas. Mientras los entrevistados venezolanos sin calificación suelen tener muchos y variados empleos en poco tiempo, los entrevistados con profesiones suelen conseguir un empleo sin calificación al llegar y se mantienen allí hasta que logran conseguir un empleo en el que son contratados como profesionales, permaneciendo luego en ellos.

Las redes sociales tienden a ser más amplias y diversas para los venezolanos sin calificación, ya que les permite compensar su menor calificación en la obtención de empleos (Liu, 2013); en cambio el grupo de profesionales tiende a crear lazos más compactos y selectivos a partir de sus redes profesionales, pues el empleo se obtiene principalmente en base a la formación y capital cultural que poseen.

Conclusiones

Los resultados muestran que existen diferencias en la incorporación laboral de colombianos y venezolanos. En el colectivo venezolano hay, inicialmente, inestabilidad y movilidad laboral, ya que, sin importar el nivel de calificación de los migrantes, obtienen en un inicio empleos precarios en el mercado laboral secundario, con trabajos inestables y mal pagados; tras esta fase inicial de sobrecalificación, posteriormente tienen una trayectoria laboral ascendente, más acorde a su nivel de calificación y con mayor seguridad laboral. Mientras que, en el colectivo colombiano, el nivel de calificación incide directamente en su incorporación laboral. Quienes tienen menor calificación se insertan en el mercado laboral secundario; en cambio, la población calificada tiende a insertarse rápidamente en el sector primario, sin pasar por fases de sobrecalificación.

Referencias

Aninat, I., & Vergara, R. (2019). *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, Centro de Estudios Públicos.

Canales, A. (2019). La inmigración contemporánea en Chile. Entre la diferenciación étnico-nacional y la desigualdad de clases. *Papeles de Población*, 53-85.

Castillo, T., & Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*(41), 133-163.

González, J., Canales, A., Cruz, R., & Ocampo, M. (2017). La migración calificada de América Latina en Estados Unidos y Chile: determinantes de su incorporación laboral. *Huellas de la migración*, 1(1), 125-155.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y Departamento de Extranjería. (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2019*. Santiago. Recuperado el 04 de noviembre de 2020, de <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2020/06/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2019-regiones-y-comunas-metodolog%C3%ADa.pdf>

Liu, M. (2013). Migrant networks and international migration: Testing weak ties. *Demography*, 50, 1243-1277. doi:10.1007/s13524-013-0213-5

Martínez, J. (2005). Magnitud y Dinámica de la Inmigración en Chile, según el Censo de 2002. *Papeles de Población*, 44, 109-147

Martínez, J., & Orrego, C. (2016). *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*. . Santiago de Chile: Serie Población y Desarrollo N° 116. CEPAL.

Páez, T. (2015). *La voz de la diáspora venezolana*. Madrid: Catarata.

Serban, M. (2007). Mecanismos de desarrollo de la migración a nivel de comunidad: Redes de migrantes y tipos de vínculos. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre migraciones*(21), 159-188.

Soto-Alvarado, S., Gil-Alonso, F., & Pujadas-Rúbies, I. (2019). Heterogeneidad de la inmigración internacional reciente en Chile. Una aproximación a tres grupos nacionales a partir de datos de encuesta. *Migraciones*(46), 91-119.

Stark, O., & Bloom, D. (1985). The new economics of labor migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173-178.

Stefoni, C. (2005). Migración en Chile. *Revista Colección Ideas*, 6(59).